

cartas a encuentro

☒ Aquí dentro somos muchos los que nos hemos enterado de lo que se debate sobre la sucesión de Fidel Castro gracias al Especial «¿Cuba sin Fidel Castro?», publicado en el 41/42. A muchos nos gustaría participar, al menos opinar, pero no hay un solo medio de comunicación dentro del país que publique otras ideas que las oficiales. Realmente, los jóvenes sentimos que no tenemos ningún espacio fuera del discurso oficial, ninguna posibilidad de participar en las decisiones que afectan nuestra vida cotidiana, y esto es muy frustrante. Gracias a *Encuentro* por mantenernos informados.

UN GRUPO DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA

☒ Mientras más miro *Encuentro*, más crece mi asombro. Pase lo que pase en Cuba, esa revista será un breviario indispensable para nutrir cualquier análisis histórico y literario. Está allí recogida la inmensa riqueza intelectual de la Isla. Si algún día pudiera reunirse, no quiero aventurarme a decir lo que sería pasearse por las calles de La Habana. *Encuentro* es un libro abierto que se hace con la moderna tecnología de hoy, pero, en verdad, copiado a mano por unos monjes pacientes que registran las aventuras del espíritu.

TEÓDULO LÓPEZ MELÉNDEZ (Venezuela)

☒ Por aquí se piensa que Raúl Castro va a poner empeño en modernizar la economía del país y permitirnos tomar las iniciativas de montar pequeños negocios. Si es verdad, Cuba florecerá; no hay más que ver lo que consiguen los cubanos que se van sin nada y en pocos años prosperan. Pero sin la iniciativa individual, sin que sientas que defiendes lo tuyo, lo que le vas a dejar a tus hijos... NADA DE NADA, la gente prefiere no trabajar. Lo que describe Domingo Amuchástegui despierta muchas esperanzas. ¡Ojalá se cumplan!

HERIBERTO LÓPEZ (Cienfuegos)

☒ Me he leído de punta a cabo el último número de la revista *Encuentro*, que contiene el merecido homenaje a Ramiro Guerra y el dossier sobre la literatura homoerótica en Cuba, así como varios artículos dedicados a la llamada «transición» cubana, luego de la enfermedad del dictador y el traspaso del poder a su hermano, y estoy muy orgulloso del grado de profundidad y lucidez que muestran todos los autores, sin excepción.

La decisión editorial de abordar el tema del homosexualismo en la literatura cubana me ha parecido muy valiente, justa y oportuna, por lo que los felicito nuevamente, ya que, luego de diez años de trabajo, la revista está mejor que nunca, y eso es ya mucho que decir y que celebrar.

Me gustaría que le dedicaran un homenaje al maestro Fernando Alonso, ya que Alicia ha sido la que siempre ha acaparado los reflectores sobre su persona, habiendo quedado Fernando como en la sombra, y que fuera Isis Wirth la que lo coordinara, como hizo con el dossier sobre los nuevos rusos, que fue excelente.

BALTASAR MARTÍN (Hialeah)

☒ Muy bueno el 41/42. Para los que no conozcan la trayectoria de personalidades como Ramiro Guerra o Monseñor Céspedes será todo un descubrimiento de dos figuras muy relevantes en nuestra cultura. El recorrido de nuestra literatura «tabú» gay-lesbiana es tremendamente interesante y la pintura de Consuelo Castañeda, un «complemento perfecto».

MARCIA GÓMEZ (La Habana)

☒ He leído con emoción el homenaje a Ramiro Guerra, enterándome de su trayectoria de artista valiente y meritorio. El ensayo de Iván de la Nuez, «El hombre nuevo en Berlín», me ha parecido apasionante —quizás porque he podido ir a Berlín (antes y después del derrumbe del Muro)—. El texto del lamentado Benítez Rojo sobre las «máquinas políticas» ha comprobado, una vez más, su gran talento de escritor. Gran falta que hace y sigue haciendo. Y lo he recordado de nuevo en el personaje de Enriqueta Faber, mencionada en el texto de Pancrazio sobre el travestismo... Verdad, los capítulos de la revista se hallan y se complementan, de modo que el que redacta Elizabeth Burgos sobre la mundialización ibérica en el siglo XVII y la sutileza y ambivalencia del proceso del mestizaje, complementa el que dedica Julio Rodríguez Luis a las diásporas e identidades híbridas. En cuanto al dossier de literatura homoerótica, realmente, es el más completo que he leído sobre un país caribeño. Y, claro que los cuentos de Vega Serova y De Armas impresionan profundamente. A la visión de América que ofrece Fernando Molina refiriéndose a Bolivia, se agregan las predicciones de una Cuba sin Castro. La revista se lee con entusiasmo, y sus lectores felicitamos a Rafael Rojas por el Premio Anagrama de Ensayo y deseamos un año de éxitos para él en Princeton.

HELENA ARAÚJO (Lausanne, Suiza)

☒ ¡Qué bueno volver a leer algo de Iván de la Nuez! Hace mucho que no salía nada suyo, y aquí tiene muchos lectores. Excelente su ensayo sobre el hombre nuevo en Berlín. Y se agradece que recuperen a Calvert Casey.

AIDA ZAMORA (Pinar del Río)

☒ Se la comió Armando López con su artículo sobre los músicos. Para los aficionados, como yo, es un banquete de los buenos.

FELIPE ÁLVAREZ (Santiago de Cuba)

DEL BLOG DE JEAN FRANÇOIS FOGEL (22 de enero de 2007)

[El] último número (41/42) de *Encuentro de la Cultura Cubana* me llegó un poco atrasado. No importa: *Encuentro* es una revista que aguanta. Sobre todo, un artículo que me fascina: «Radiografía de un desencanto». Es un análisis muy preciso dedicado a la relación entre Carlos Fuentes y la Revolución Cubana.

Su autora, Ana Pellicer Vázquez, nota muy bien la voluntad del escritor mexicano de ser un «intelectual total», un hombre que asume la creación artística y el compromiso social de la misma manera que se siente responsable del legado del pasado como del progreso contemporáneo. Creo que es un artículo que se podría copiar y pegar, cambiando meramente el nombre de Fuentes por otro, para tener el relato de lo que ocurrió con muchos autores.

El proceso, «del entusiasmo al desencanto», fue siempre el mismo con un punto de llegada compartido por casi todos: el caso Padilla en 1971. Las autoridades cubanas dedican muchos esfuerzos y atención a una pelea política que, en el fondo, molesta a los artistas. Luchar solo contra la propaganda de un Estado es un combate perdido y, además, es una pérdida de tiempo. De vez en cuando, aparece un artículo como éste que recuerda esa manera de aplastar al talento en nombre de una dictadura.

(...) [La revista *Encuentro*] es un esfuerzo para la reflexión en común, desde la diferencia. En vísperas, en la probable cercanía del cambio, la revista adquiere una importancia estratégica. (...) [La] sección especial (...): «¿Cuba sin Fidel Castro?» lleva firmas latino-americanas como las de Mario Vargas Llosa, Jorge Volpi, Elizabeth Burgos, Carmelo Mesa-Lago. (...) Son puntos de vista muy diversos, pero coinciden en un elemento esencial: la situación de cambio es irreversible.

(...) Uno de los testimonios más reveladores es el de Alcibíades Hidalgo, ex jefe de despacho de Raúl Castro y ex diplomático, pasado después al exilio. Como he dicho muchas veces, nunca se puede saber lo que piensa en su fuero interno una persona del régimen. Me imagino cómo hablaría Alcibíades Hidalgo en sus tiempos de funcionario oficial del castrismo.

(...) Se ha insinuado, algunas veces, que existen y existieron divergencias importantes entre los dos hermanos, pero los testimonios reunidos por la revista *Encuentro* coinciden, más bien, en otro fenómeno: en que Fidel y Raúl han sido un tándem, un dúo que se ha complementado con perfecta frialdad, con precisión, con implacable astucia política.

(...) Otros redactores (...) sostienen que Fidel colocó a Raúl en la dirección de las Fuerzas Armadas porque así tenía las espaldas cubiertas frente a ese sector tan poderoso y potencialmente peligroso.

(...) ¿Significa esto que podría conseguir, precisamente, el objetivo de la continuación del fidelismo después de Fidel? Aquí, las opiniones se separan bastante. Domingo Amuchástegui, profesor de estos asuntos en la Universidad de Miami, sostiene que Raúl Castro será un posible Deng Xiaoping; es decir, alguien que se propondrá modernizar la economía, liberalizarla, abrirla a las finanzas de Occidente, dentro de estructuras de un comunismo dictatorial. En otras palabras, combinar la dictadura política con la apertura de la economía. A mí me parece que el propósito corresponde bien a la lógica de un personaje como Raúl Castro, pero no creo que sea tan fácil de realizar.

(...) El mismo número de *Encuentro* trae una entrevista notable, hecha por Josefina de Diego, hija del poeta ya fallecido Eliseo Diego, hermana del novelista exiliado Eliseo Alberto, a monseñor Carlos Manuel de Céspedes, escritor, profesor, miembro de la Academia Cubana de la Lengua y vicario general de La Habana desde 1980.